

LA INVENCIÓN DE LAS NOTICIAS
LAS RELACIONES DE SUCESOS
ENTRE LA LITERATURA Y LA INFORMACIÓN
(SIGLOS XVI-XVIII)

Giovanni Ciappelli y Valentina Nider (eds.)

Università degli Studi di Trento
Dipartimento di Lettere e Filosofia

FRANCISCO BAENA SÁNCHEZ - CARMEN ESPEJO CALA

EN BUSCA DE UN VOCABULARIO COMPARTIDO PARA DESCRIBIR
Y REPRESENTAR EL PERIODISMO DE LA EDAD MODERNA¹

1. *Relaciones y gacetas, la primera prensa de la historia*

La multiplicación, en los últimos años, de bibliotecas digitales con fondo antiguo permite como nunca antes la consulta directa de centenares y hasta miles de relaciones de sucesos y gacetas.² El resultado de este mejor conocimiento de los fondos conservados ha dinamizado extraordinariamente la investigación en los últimos años, pero también ha tenido un cierto efecto perverso. Ante la contemplación de buena parte de lo que realmente se publicó en la Edad Moderna –y se ha conservado–, algunos de los lugares comunes y nociones de nuestras disciplinas parecen no sostenerse ya.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Biblioteca Digital Siglo de Oro 5* (BIDISO 5), con referencia: FFI2015-65779-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) desde el 1-01-2016 hasta el 31-12-2019.

El presente estudio forma parte también de la investigación desarrollada por IBEMNEWS (*Iberian Early Modern News*), un grupo de trabajo, de reciente creación, que asocia a académicos de varias universidades españolas y que pretende aplicar diferentes tecnologías y herramientas digitales al estudio de la historia del primer periodismo español.

² Una vez más en este punto hay que agradecer la tarea ingente y pionera del *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII)* desarrollada por SIELAE (Seminario Interdisciplinar para Estudio de la Literatura Áurea Española): <http://www.bidiso.es/sielae/presentacion.htm>. El recurso ha sido utilizado en este trabajo para la localización del corpus.

Esto es justamente lo que ha ocurrido en el campo de la historia del periodismo de la Edad Moderna. La obra más reciente con aspiraciones de fijar un relato historiográfico compartido por todos los expertos, publicada con el título *The Invention of the News...* por Andrew Pettegree, recoge conocimientos actualizados acerca de cómo nació el periodismo europeo.³ El primer mercado de impresos noticieros baratos y populares aparece en Centroeuropa, en el siglo XVI, como derivado del negocio de los panfletos religiosos que fue tan boyante en tiempos de la Reforma: *news pamphlets* es la denominación más habitual que reciben en el ámbito anglosajón. Sin embargo, el desenvolvimiento de las políticas comunicativas del Estado y de la opinión pública hace que en el siglo XVII se requiera información de manera continuada y más concisa en su exposición: esta es la razón por la que, desde principios del XVII, aparecen las gacetas o primeros *newspapers*. Éstas nacen como simple traslación a la imprenta de las hojas de noticias manuscritas de periodicidad semanal –herederas de los *avvisi* italianos– que se vendían en los actuales territorios de Alemania y Países Bajos desde décadas atrás, por eso el periodismo nace ya con periodicidad semanal, y en el Norte de Europa.

Para algunos territorios europeos –pensamos– la descripción puede resultar excesivamente simple y tal vez inexacta. Puede ser el caso de la Península Ibérica: la inexistencia en España de gacetas de periodicidad semanal –como las de la Europa central– hasta finales del siglo XVII, tantas veces constatada como anomalía histórica por los especialistas del campo,⁴ debe ser relatada como un fenómeno paralelo a la existencia comprobada de impresos noticieros seriados en varias localidades españolas ya en la segunda década del siglo, aquellas a las que hemos lla-

³ Véase A. Pettegree, *The Invention of the News. How the World Came to Know about Itself*, Yale University Press, London 2014.

⁴ *Ibidem*. Según Pettegree, *ivi*, p. 200: «Elsewhere in Europe serial publication did not enjoy the same success. The early newspapers were a geographically circumscribed phenomenon. Spain was a latecomer to the market in serial news publications, and this was true also of two of the three largest markets for print, France and Italy».

mado en otros trabajos gacetas semiperiódicas.⁵ En términos generales, creemos que la periodicidad ha sido sobreestimada como criterio definitorio del origen del periodismo, y proponemos en cambio una indagación acerca de la noción de serialidad, y cómo ésta contribuyó a definir un nuevo mercado para productos impresos novedosos netamente periodísticos, aunque no periódicos.⁶

De hecho, varios trabajos recientes han considerado imprescindible e incluso urgente partir de una aclaración terminológica antes de seguir estudiando los orígenes del periodismo en Europa. El volumen *News Networks in Early Modern Europe* editado por Joad Raymond y Noah Moxham –un intento ciclópeo de reunir y poner a conversar en un solo espacio las aportaciones más recientes de las historias nacionales del primer periodismo en Europa– da comienzo con un par de capítulos de autoría colectiva en los que se procura hacer historia comparada de dos fenómenos: las redes postales y el vocabulario con el que se denomina a los primeros periódicos, en un lugar y otro de la Europa occidental.⁷ Este último parte de una larga serie de interrogantes:

Translation (and thus communities of jobbing translators) was one of the foundations of the movement of news, and it was soon apparent to the network⁸ that the polyglot and cosmopolitan character of Europe's vocabularies of news presented unanticipated challenges. Discussions of forms, networks, and definitions of news in the course of the project's researches highlighted a number of important questions: how can we be sure, when use a single word to compare news publications, that we are talking about similar phenomena? Are the various names given to printed and manuscript forms of news commensurate between countries? Conversely, how is a given word used as it

⁵ Véase C. Espejo, *The Invention of the Gazette. Design standardization in Spanish newspapers, 1600-1650*, «Media History», vol. 22, nº 3-4 (2016). Special Issue: H. Helmers and M. Van Groesen (eds.), *Managing the News in Early Modern Europe*, pp. 296-316.

⁶ Véase C. Espejo & F. Baena, *A Critique of Periodicity in Early Modern Journalism. The First Spanish Serial Gazette: Gazeta de Roma in Valencia (1618 – 1620)*, «European Review», vol. 23, nº 3 (2015), pp. 341-353.

⁷ Véase J. Raymond y N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, Brill, Leiden/Boston 2016.

⁸ Los autores se refieren a la red europea de investigación *News Networks in Early Modern Europe (2011-2013)*, cuyos resultados se recogen en esta publicación: <http://newscom.english.qmul.ac.uk/>.

moves between vernaculars? How was the terminology understood, and how was the contemporary sense of those meanings recorded? What degree of influence or feedback was there between national news cultures?⁹

De la lectura del capítulo se deduce que –no obstante la presencia de denominaciones idiosincráticas, correspondientes a aspectos también singulares de cada uno de los mercados europeos de la comunicación– los nombres con los que fueron reconocidos los primeros periódicos, y con ellos los criterios que hacían reconocibles a estos productos informativos en medio de la maraña de pliegos sueltos de las imprentas altomodernas, son los mismos, y puede trazarse su origen y su concordancia en las distintas lenguas.

In the semantic and geographical shifting of the words for news we can see the evidence of them borrowing and improvising in order to minimise the obstacles that language differences could present. We can also see evidence of tensions between these practical labourers in news communication and more localised readers, satirists, and especially governments who sought to define the news and its technologies in laws intended to confine its subversive potential.¹⁰

Otro trabajo que, desde su publicación en 2015, sirve como punto de partida para cualquier incursión en el estudio de la prensa de la Edad Moderna, y que comparte con los anteriores la voluntad comparatista y el mérito de actualizar los conocimientos en el campo, es el de Henry Ettinghausen *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*. También esta obra incluye entre sus capítulos finales uno dedicado a la nomenclatura de las primeras hojas de noticias y otro dedicado a la evolución desde las relaciones a la prensa periódica, y con ella la de los nombres con los que se identificaba en el mercado a los diferentes formatos o géneros.¹¹

⁹ P. Arblaster *et al.*, *The Lexicons of Early Modern News*, in J. Raymond y N. Moxham (eds.), *News Networks in Early Modern Europe*, p. 64.

¹⁰ *Ivi.*, p. 101.

¹¹ Cfr. el cap. *The Nomenclature of the Pre-Periodical Printed News. The Consolidation of Relation y From Relations to Corantos and Gazettes*, in H. Ettinghausen, *How the Press Began. The Pre-Periodical Printed News in Early Modern Europe*, Universidade da Coruña, SIELAE, A Coruña 2015.

Tal como señala Ettinghausen, «one major reason why it has taken so long fully to realise that printed single subject newsletters were a pan-European phenomenon is, quite clearly, the disparity of the names by which they are known today in different languages and cultures». ¹² A pesar de esta disparidad, y según señala el autor, los impresos que relataban una sola noticia acabaron por ser reconocidos en toda Europa con el nombre de ‘relación’ –en sus diferentes traslaciones léxicas nacionales. La misma observación puede ser aplicada también a los impresos noticieros que contenían varias noticias y tendían a la serialidad o periodicidad –*multi-event news sheets* los llama Ettinghausen– a los que se aplicó de manera general en toda Europa las denominaciones de ‘gaceta’ o ‘coranto’.

Podemos entonces concluir este estado de la cuestión afirmando que, tras saludar la posibilidad que los recursos digitales nos brindan para conocer la vasta heterogeneidad de impresos noticieros que produjeron las imprentas de la primera Edad Moderna, ahora estamos necesitados de una síntesis conceptual y terminológica que nos permita hablar en el mismo idioma historiográfico, en las diferentes lenguas nacionales europeas. Ahí radica la necesidad y la oportunidad de la herramienta digital que hemos bautizado con el nombre de EMNO (siglas en inglés de *Early Modern News Ontology*) y que pasamos a explicar a continuación.

2. Para preservar, primero, hay que crear

EMNO es el nombre de la ontología que hemos diseñado y desarrollado durante el último año con el objetivo de describir y representar conceptualmente nuestro campo de conocimiento, esto es, el periodismo de la Edad Moderna. Se trata de una herramienta digital que se basa en las tecnologías de la Web Semántica. Aún en una fase experimental de desarrollo y, por tanto, abierta al debate y la discusión, EMNO podría servir para proporcionar un sistema de búsqueda inteligente, capaz de reali-

¹² Ivi, p. 251.

zar inferencias y actuar como si fuera una verdadera inteligencia artificial.

Es precisamente en ese campo de conocimiento, el de la Inteligencia Artificial (IA), en el que las ontologías comienzan a tener protagonismo a partir de la década de los noventa.¹³ Para la IA, las ontologías son recursos construidos que permiten representar, de forma explícita y formal, el conocimiento compartido y común sobre algo, poniéndose el acento en el consenso.¹⁴ En consecuencia, una ontología proporciona un vocabulario común a los investigadores que necesitan describir y compartir información en un campo de conocimiento determinado. Este vocabulario compartido consiste en una jerarquía de conceptos con atributos y relaciones.

Sin embargo, la ontología no es un concepto exclusivo de la IA, debido precisamente a su capacidad para compartir el conocimiento que representa, lo que ha propiciado su popularización en otros campos como el de la gestión documental de los recursos y herramientas digitales.¹⁵ No es exactamente un tesoro ni una taxonomía, pero puede utilizarse para organizar y recuperar información, por ejemplo de una biblioteca digital, en teoría de forma sumamente ventajosa al permitir búsquedas semánticas o inteligentes.¹⁶ Otra de las virtudes de las ontologías es que se pueden representar de forma gráfica, en concreto, como un grafo con nodos y arcos, como veremos más adelante, cuando describamos EMNO.

¹³ La Filosofía es el primer campo de conocimiento donde se utilizó el concepto de ontología, que tiene su origen en la noción aristotélica de metafísica.

¹⁴ Para una definición clásica de ontología en el campo de la Inteligencia Artificial, véase S. Studer *et al.*, *Knowledge engineering: principles and methods*, «Data and knowledge engineering», 25 (1998), pp. 161-197.

¹⁵ Véase R. Pedraza-Jiménez *et al.*, *Web semántica y ontologías en el procesamiento de la información documental*, «El profesional de la información», vol. 16, nº 6 (2007), pp. 569-578.

¹⁶ Esto es posible porque las ontologías están codificadas en un formato (el lenguaje OWL) que es procesado por un software, un sistema informático, capaz de realizar inferencias. En los últimos años, instituciones culturales como la *Bibliothèque Nationale de France* y medios de comunicación como la BBC han desarrollado plataformas propias de *linked data* basadas en el desarrollo de ontologías.

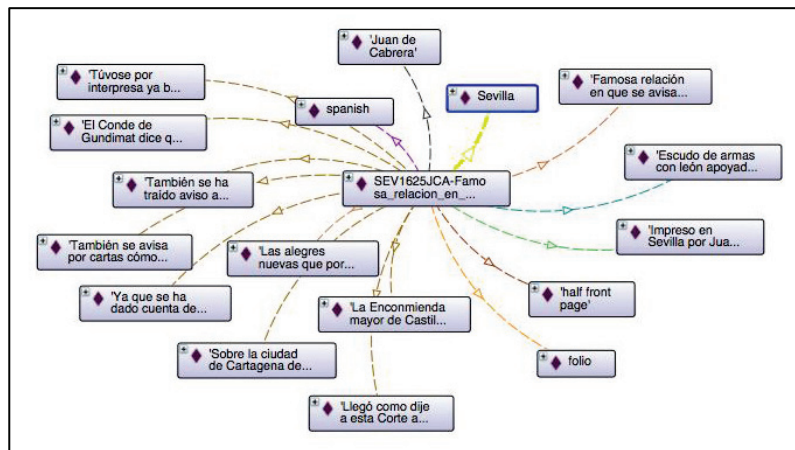


Figura 1. EMNO no sólo permite recuperar información muy valiosa de las relaciones y gacetas, sino también representarla visualmente en forma de grafo.

A propósito de la accesibilidad y la preservación digital de documentos antiguos, asumimos la máxima acuñada por Cohen y Rosenzweig en el marco de la *digital history*, según la cual para preservar, primero, hay que crear.

Projects that collect and present historical materials online assume a special responsibility for the long-term survival and availability of those materials. Online historians must therefore think prospectively,¹⁷ creatively, and strategically about issues of digital preservation and access.

Por lo que respecta a la constitución de corpora, necesitamos no sólo una mera imagen facsimilar de los documentos – importante sin ningún género de dudas– sino también transcripciones en forma de documentos buscables, un gran y estructurado conjunto de textos que puedan ser almacenados y analizados electrónicamente, tal y como ha puesto de manifiesto Tognini-Bonelli.¹⁸

¹⁷ Véase D.J. Cohen y R. Rosenzweig, *Digital History: A Guide To Gathering, Preserving, And Presenting The Past On The Web*, 2005. Disponible en: <http://chnm.gmu.edu/digitalhistory> [Consulta: 01/01/2017].

¹⁸ Véase E. Tognini-Bonelli, *Corpus Linguistics at Work*, John Benjamins, Amsterdam-Philadelphia 2001.

Resulta, por tanto, indispensable favorecer el intercambio de protocolos técnicos estándar, y en ese aspecto nos centramos en este trabajo, tanto para establecer la tipología de impresos y manuscritos que se pretende estudiar, como para catalogarlos de forma unitaria y, sobre todo, acceder de forma semejante y en condiciones óptimas de explotación al contenido de esos productos informativos, es decir, crear herramientas de interoperabilidad semántica.¹⁹

Siguiendo la máxima de Cohen y Rosenzweig mencionada arriba, en nuestro caso, hemos creado una herramienta digital.²⁰ Concebida en el marco de las humanidades digitales, EMNO ha sido fruto del diálogo y la colaboración entre investigadores adscritos a diferentes disciplinas: la Historia del Periodismo, por un lado, y la Ingeniería del Conocimiento, las Ciencias de la Computación y la Inteligencia Artificial, por otro. El dominio especializado sobre el que hemos desarrollado nuestra ontología es el periodismo de la Edad Moderna, en particular la prensa que se publicó desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII en la península ibérica.²¹ Nuestro objetivo principal es formalizar el origen de la prensa, esto es, la evolución del discurso periodístico desde las relaciones de sucesos ocasionales hasta las gacetas seriadas y periódicas.

¹⁹ A los problemas historiográficos derivados de la existencia de colecciones fragmentarias, deficientemente catalogadas, incompletas, se une la ausencia de estrategias unificadas que empleen los estándares y protocolos más extendidos en la comunidad internacional. En ese sentido, existen magníficos modelos de referencia con los que relacionarse, tales como el *Zurich English Newspaper Corpus* (ZEN) y el *Florence Early English Newspapers* (FEEN).

²⁰ Son muchos los proyectos de preservación digital que se han desarrollado en los últimos años en nuestro campo de conocimiento. Estos que se citan a continuación se han convertido en una referencia indispensable para diseñar nuestra ontología: *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* (SIELAE-BIDISO, Universidade da Coruña), *Universal Short Title Catalogue* (IB, University of St Andrews), *La Gazette de Renaudot* (CRHQ, Université Caen Normandie) y *Fuggerzeitungen* (IÖG, Universität Wien).

²¹ Que sepamos, no se ha creado hasta la fecha una ontología sobre nuestro dominio. No obstante, recientemente se ha puesto en marcha la iniciativa *Network Ontologies in the Early Modern World*, que aspira a compartir los recursos y cruzar la información que han generado cuatro proyectos digitales ya consolidados en el campo de la historia moderna de la cultura. Se trata de *Mapping the Republic of Letters*, *Itinera*, *Six Degrees of Francis Bacon* y *Manner of Belonging*.

Al crear EMNO, además, nos hemos planteado alcanzar una serie de objetivos específicos, tales como:

1. Contribuir a la conservación y accesibilidad de la prensa de la Edad Moderna.
2. Facilitar el intercambio de datos entre los miembros de nuestro campo de conocimiento.
3. Transferir el resultado de nuestro trabajo al proyecto BIDI-SO.
4. Avanzar en la investigación de la historia del periodismo.

Para alcanzar este último objetivo, EMNO se revela como una herramienta que, en principio, nos va a permitir describir toda la información (explícita e implícita) contenida en los impresos informativos para que luego pueda ser leída e interpretada por un procesador informático, es decir, vamos a poder recuperar información mediante búsquedas semánticas gracias a su capacidad para realizar inferencias. Por ejemplo, podemos realizar búsquedas que nos permitan hallar propiedades de los impresos a priori ‘ocultas’, como su pertenencia a una serie, si es copia o continuación de otro impreso, cuántas noticias tiene o cuál es la fuente de información de cada una de ellas.

Para probar la fiabilidad y la efectividad de las primeras versiones de EMNO, hemos poblado la ontología con un corpus restringido.²² Se trata de 78 impresos informativos que el impresor Juan de Cabrera publicó en Sevilla de 1623 a 1631, año de su muerte.²³ Todo apunta a que hubo cierta relación familiar y/o comercial entre las imprentas de Rodrigo de Cabrera, Juan de Cabrera y Juan Gómez de Blas, en el lapso de tiempo que va de 1595 a 1667. Si se confirma lo que por ahora no es más que una conjetura, estaríamos ante una importante saga de impresores/editores dedicados a publicar noticias. Juan de Cabrera pertenece a una generación de impresores que ensayan nuevos formatos periodísticos durante la segunda y la tercera década del

²² Para diseñar y poblar EMNO, así como para visualizarla y razonar con ella, hemos usado el software *Protégé*. Desarrollada por la Universidad de Stanford, es la herramienta de construcción de ontologías que más usuarios tiene actualmente: más de 200.000.

²³ Véase C. Espejo & F. Baena, *El impresor sevillano Juan de Cabrera (1623-1631): la producción de relaciones seriadas en España durante el siglo XVII*, «Communication & Society», 29(4) 2016, pp. 203- 217.

siglo XVII, no sólo en Sevilla sino también en Barcelona y Valencia.²⁴ Se trata de impresores que encarnan una figura profesional cercana a nuestro concepto de editor de prensa. En particular, Juan de Cabrera prosigue en la década de 1620 ensayando con el formato inventado por Rodrigo de Cabrera, la relación seriada.

En suma, la creación de una ontología sobre nuestro campo de conocimiento se revela como una herramienta útil no sólo para facilitar la accesibilidad y la representación del periodismo de la Edad Moderna, sino también para razonar sobre esa base de datos, permitiéndonos trabajar con hipótesis novedosas en el marco del análisis del discurso periodístico de este período.

3. EMNO, una propuesta para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna

A continuación procederemos a definir y explicar cuáles son los principales elementos que integran nuestra propuesta de ontología, esto es, la jerarquía de conceptos, atributos y relaciones que hemos utilizado para describir y representar el periodismo de la Edad Moderna. Pero, ¿a qué elementos de la información hacen referencia estos conceptos, atributos y relaciones? Apelando a las W clásicas del periodismo, EMNO describe – grosso modo – qué fue noticia, quién la protagonizó y quién estaba detrás de su producción, cuándo y dónde sucedió dicha noticia, pero también cuándo y dónde se escribió y cuándo y dónde se publicó, y, finalmente, cómo se presentó formalmente una vez impresa.

El concepto clave de EMNO, el que tiene más atributos o propiedades y el que se relaciona con el resto de clases, es el ‘Impreso informativo’, cuya definición general dice así: «Publi-

²⁴ Esta importante saga de impresores la completan, en Sevilla, Juan Serrano de Vargas, Simón Fajardo y Francisco de Lyra; en Barcelona, Jaime y Sebastián Mathevad y Esteban Liberós; y, en Valencia, Felipe Mey. Todos ellos introducen en España los primeros formatos de la información periódica de actualidad, por las mismas fechas que éstos se ensayan en el resto de Europa, desmintiendo el lugar común del supuesto ‘retraso’ del periodismo ibérico con respecto al centroeuropeo.

cación breve (por lo general, uno o dos pliegos sueltos), escrita en prosa, que informa de acontecimientos de actualidad, en materia de política internacional, vida cortesana, religión o desastres naturales, con voluntad de llegar al público». Sin embargo, no todos los impresos informativos son iguales ni presentan las mismas características, por lo que hemos considerado necesario proponer una clasificación integral compuesta por cuatro subclases o tipos, a saber:

- ‘Relación’: relata una o varias noticias relacionadas entre sí temáticamente, y se emite con ocasión del acontecimiento. En el título se resume el acontecimiento y se utiliza su singularidad o notoriedad como reclamo. Puede constituir una serie breve en la que se relata ‘por entregas’ un acontecimiento, pero la serie es finita y termina cuando la noticia ha sido completamente relatada.
- ‘Relación seriada’: relata una o varias noticias cuya relación entre sí es el haber ocurrido en un lapso de tiempo determinado. La información se inscribe en un *continuum*, esto es, se espera surtir de información continuada al lector. Por lo general, el título destaca la noticia principal y a continuación señala la inclusión de otras noticias, resumiéndolas o añadiendo simplemente que contiene «otros avisos». Se constituye así en una serie indefinida. Se mencionan en el título el periodo de tiempo al que se refieren las noticias y frecuentemente la fuente de información. No hay periodicidad reconocible, pero sí cierta continuidad, visible en el diseño de la serie e incluso en una palabra (o varias) que se repite en el título de todos los ‘números’ (por ejemplo, victoria).²⁵

²⁵ Otros elementos que permiten reconocer una ‘Relación seriada’ son los siguientes: primero, la serie está impresa por el mismo impresor en años consecutivos y trata sobre los mismos asuntos o asuntos relacionados entre sí (guerras, conflictos políticos, negociaciones que se van desarrollando a lo largo de un tiempo extenso, etc.); segundo, la serie presenta un diseño muy similar (titulares, imagen, configuración de la portada); tercero, la mención en portada de elementos repetidos: «con otros avisos», «venidas con el Ordinario»; cuarto, alguna llamada dentro del texto al número anterior o posterior de la serie.



Figura 2. Ejemplo de ‘Relación seriada’, compuesta por cuatro impresos publicados por Juan de Cabrera entre 1624 y 1625 muy similares entre sí en el diseño de la portada (titulares, imágenes).

- ‘Gaceta semiperiódica’: se diferencia de la ‘Relación seriada’ en que aquí el reclamo es ya su condición de ‘serie’ periodística. En el título se destaca una palabra que alude al formato periodístico, como «relación», «avisos», «gaceta», y no el acontecimiento principal, que puede mencionarse o no; se menciona la fecha de los avisos contenidos, y a menudo también la fuente de procedencia.
- ‘Gaceta’: se diferencia de la ‘Gaceta semiperiódica’ en que tiene periodicidad, generalmente semanal, y en que el título es ya una cabecera, es decir, permite identificar una publicación.

Además de clasificarlo en una de las cuatro subclases descritas arriba, de cada ‘Impreso informativo’ podemos extraer datos y propiedades que hacen referencia, por ejemplo, a las diferentes personas involucradas en su producción (impresor, autor, editor, promotor, traductor), al idioma en el que está escrito, a la fecha y al lugar de publicación, al número de páginas, a si declara expresamente que ha obtenido licencia o privilegio de la autoridad competente, al número de noticias que contiene e incluso un hipervínculo al repositorio que dispone de una reproducción digital del mismo.

Siendo esto relevante, una de las ventajas que tienen las ontologías es que nos permiten establecer relaciones entre las clases o elementos que los integran, de manera que, en nuestro caso, podemos indicar la relación que pudo existir entre varios impresos informativos de la Edad Moderna, a saber:

- ‘Es copia de...’: relación entre dos o más impresos informativos que se copian el contenido, reconociéndolo explícitamente o no. Tienen título idéntico o muy similar, aunque difieren en impresor y/o lugar y/o fecha de publicación, esto es, constituyen ediciones distintas. No importa si copia o es copiado, porque esto a veces es imposible de saber.
- ‘Es continuación de...’: relación entre varios impresos informativos que informan de la misma noticia por entregas, formando una serie breve y finita.

- ‘Forma parte de la misma serie que...’: conjunto de varios impresos informativos que forman parte de la misma serie, en este caso, indefinida.
- ‘Forma parte de la misma edición que...’: conjunto de varios impresos informativos de una composición tipográfica única o que ofrece ligeras variaciones: alteración de la portada, de la fecha de publicación, del papel, correcciones de erratas.

Descrita la clase ‘Impreso informativo’, procedemos a explicar otros elementos de EMNO. Empezaremos por el ‘Diseño’, esto es, los rasgos formales que caracterizan a un impreso informativo y que, en nuestro caso, se refieren casi exclusivamente a la maquetación o distribución del texto y la imagen en la primera página. De hecho, EMNO contiene el elemento ‘Tipo de primera plana’, una simplificación de la tipología propuesta por el proyecto BIDISO en el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*.

- ‘Portada’: la primera página del impreso informativo contiene título e imagen (no siempre), conformando una portada completa o independiente; el texto con las noticias comienza en la segunda página.
- ‘Portadilla’: la primera página del impreso informativo contiene también título e imagen (de pequeño tamaño), pero sólo ocupan aproximadamente la mitad de la hoja; justo a continuación comienza el texto con las noticias.
- ‘Encabezamiento’: la primera página del impreso informativo contiene sólo el título, sin imagen, y justo a continuación comienza el texto con las noticias.



Figura 3. Ejemplos de las diferentes subclases de ‘Tipo de primera plana’ (de izquierda a derecha, Portada, Portadilla y Encabezamiento), extraídos de tres impresos publicados por Juan de Cabrera en 1624.

Además del ‘Tipo de primera plana’, hemos creado dos elementos relacionados con el ‘Título-cabecera’: el estilo tipográfico y la alineación. También nos interesa indicar cómo se separaba formalmente una noticia de otra, es decir, mediante un espacio entre líneas, una sangría especial, un calderón o la data. La clase ‘Tamaño’, que se refiere a las dimensiones físicas de un impreso informativo (folio, cuarto, octavo, etc.), es un ejemplo de cómo una ontología sirve para detectar incongruencias o anomalías y normalizarlas. Pensamos en usar inicialmente el término ‘Formato’, pero la descartamos porque se trata de una palabra polisémica y ambigua.

Otro de los elementos principales de nuestra ontología es el ‘Contenido’ de los impresos informativos. En EMNO diferenciamos el ‘Contenido editorial’ del ‘Contenido periodístico’. El primero, a cargo del editor/impresor, incluye el contenido relativo a la edición del impreso informativo (título, imagen, pie de imprenta, etc.) y se ubica por lo general en la primera y la última página.²⁶ El segundo, por el contrario, incluye el contenido relativo a la información, esto es, las noticias propiamente dichas y, en menor medida, comentarios y observaciones del autor (por lo general, anónimo), que suelen ocupar todas las páginas, salvo la primera.

Dentro del ‘Contenido editorial’, hemos creado una tipología para clasificar los grabados que suelen ilustrar los impresos informativos, por lo general ubicados en la primera página, aunque esporádicamente pueden aparecer también en el interior o en la última página. Esta clasificación propone cuatro subclases diferentes de ‘Imagen’, a saber:

²⁶ El ‘Título-cabecera’ se refiere al enunciado de carácter informativo que suele ir ubicado en la primera página, a modo de encabezamiento. Tiene la función de ‘Título’ cuando sirve para avanzar resumidamente las noticias principales que contiene el impreso informativo. Esto es habitual en el caso de la ‘Relación’ y la ‘Relación seriada’. Tiene la función de ‘Cabecera’ cuando se refiere al nombre que identifica a la publicación. Esto es habitual en el caso de la ‘Gaceta semiperiódica’ y la ‘Gaceta’.



Figura 4. Ejemplos de las diferentes subclases de 'Imagen' (de izquierda a derecha, Icono, Escudo, Ornamento y Símbolo), extraídos de cuatro impresos publicados por Juan de Cabrera entre 1624 y 1630.

- ‘Icono’: signo que representa o se identifica, por semejanza, con la información que contiene el impreso informativo. Ejemplo: un barco si la noticia es de una batalla naval, una virgen si es de un milagro.
- ‘Escudo’: figura que contiene los emblemas y a veces también los lemas que representan simbólicamente a una nación, una ciudad, un linaje, una persona, una orden religiosa, etc. Ejemplo: Escudo de Armas de Felipe II.
- ‘Ornamento’: adorno o motivo decorativo que sirve para embellecer el impreso informativo. Ejemplo: un conjunto floral, una orla enmarcando la portada.
- ‘Símbolo’: signo que representa una realidad, generalmente abstracta, mediante la que se evoca o se alude, implícita o metafóricamente, a la información que contiene el impreso informativo. Ejemplo: un ángel en una noticia de carácter religioso; el rostro de un héroe de la mitología clásica para simbolizar el carácter heroico de una victoria militar.

Dentro del ‘Contenido periodístico’, el elemento clave es la ‘Noticia’. Sin embargo, ¿qué entendemos realmente por noticia? Esto es importante, entre otras cosas, para determinar si nos encontramos ante una relación o una relación seriada. Así, consideramos una sola noticia aquella que informa sobre un mismo acontecimiento u acontecimientos consecutivos protagonizados por personas que conviven en un mismo escenario y en fechas consecutivas. Puede proceder de una misma fuente o de distintas. Un ejemplo de esto sería aquella noticia que informa ampliamente sobre el Sitio de Breda, pues se desarrolla en un mismo escenario durante un período de tiempo determinado, aunque se citen varias fuentes y se haga referencia a varios protagonistas y a otros lugares implicados en el conflicto.

En cambio, consideramos noticias diferentes aquellas que informan sobre diferentes acontecimientos, escenarios y protagonistas desconectados entre sí. Pueden proceder de una misma fuente o de distintas. Un ejemplo de esto sería aquel impreso informativo que tiene una sola fuente (una carta en la que se informa ampliamente de la guerra en Dinamarca) pero, en la última página, incluye varias noticias más, mucho más breves y

totalmente desconectadas de esa noticia principal, sobre otros acontecimientos sucedidos en la Corte y el resto de Europa.

En relación con la 'Noticia', EMNO nos permite identificar también la 'Fuente de información', que a su vez se ha tipificado en cuatro subclases o categorías, a saber:

- 'Correo': aviso que circula por redes semipúblicas, normalmente de carácter profesional (embajadores, secretarios, miembros de órdenes religiosas, militares), del que se suele indicar el lugar de procedencia y la fecha de emisión. Ejemplo: «...venida con este Ordinario que llegó el 23 de marzo de Flandes...».
- 'Correspondencia privada': carta que circula de forma privada entre dos particulares, de la que se suele conocer el nombre del corresponsal o remitente y del destinatario. Ejemplo: «... por carta del marqués de Pimentel dirigida al duque de Híjar...».
- 'Otros impresos': relaciones, gacetas, manifiestos, proclamas, sermones, pregones, etc., que se citan como fuente de la noticia. Ejemplo: «...sacado de la gaceta del rey de Francia...».
- 'Testigo': persona que está presente en el acontecimiento del que informa la noticia, y da testimonio de lo que ha ocurrido. Ejemplo: «...pasó por aquí el marqués de Pimentel y dijo que...».

Una de las aportaciones más relevantes y significativas de nuestro trabajo se refiere a la clasificación temática de la información que proponemos a continuación. Dicha tipología parte de las propuestas por el proyecto BIDISO en el *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*, por Haffemayer en *La Gazette de Renaudot* y por el proyecto NEWS (*News Engine Web Services*), que toma como referencia los estándares de *International Press Telecommunication Council* (ITPC). Nuestra ontología fusiona estas tipologías orientadas a describir el contenido de las noticias, las modifica y las completa a partir de una revisión en profundidad de la literatura especializada.²⁷ Además, EMNO nos permite clasificar las noticias no sólo según su tema

²⁷ Véase Ettinghausen, *How the Press Began...*

sino también según el acontecimiento histórico del que se informa, siempre que sea relevante y fácil de identificar, esto es, cuando se pueda deducir por referencias explícitas a protagonistas, fechas y lugares (Sitio de Breda, Guerra de los Treinta Años, Guerra del Turco). Además, a diferencia del *Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*, clasificamos temáticamente las noticias, no los impresos informativos.

La clasificación que proponemos en EMNO contiene siete temáticas principales (guerra y otros asuntos militares, política, religión, catástrofes, sucesos extraordinarios, crimen y justicia, y otros temas), cada una de las cuales se desglosa en varias subclases. Son estas:

- ‘Guerra y otros asuntos militares’: guerra (batallas y escaramuzas, declaraciones de guerra, organización y logística militar, armamento, prisioneros); exploración y conquista; y piratería.
- ‘Política’: administración y gobierno; diplomacia (negociaciones de paz, relaciones internacionales); economía, finanzas y comercio; fiestas y ceremonias políticas (coronaciones y proclamaciones, fallecimientos y exequias, fiestas monárquicas, nacimientos y bautismos, viajes y entradas, casamientos); parlamento; revoluciones, rebeliones y revueltas.
- ‘Religión’: administración y gobierno de la Iglesia; fiestas y ceremonias religiosas (beatificaciones y canonizaciones, consagraciones de iglesias, entradas públicas de eclesiásticos, fallecimientos y exequias de eclesiásticos, fiestas religiosas, oficios religiosos, carnaval, procesiones); herejes e infieles; inquisición; martirios; misiones y conversiones.
- ‘Catástrofes’: accidente; epidemia y plaga; erupción volcánica; hambruna; incendio; inundación y tempestad; sequía; terremoto.
- ‘Sucesos extraordinarios’: cometas y meteoritos; milagros y maravillas; monstruos y engendros; señales y apariciones.
- ‘Crimen y justicia’: asesinato (magnicidio, masacre); bandidismo; brujería; diablo; ejecución; sexo.

Otro de los elementos fundamentales de nuestra ontología es la ‘Persona’, clase que comprende todos aquellos individuos relacionados de alguna manera con la producción o con el con-

tenido del impreso informativo. En EMNO sólo consideramos aquellas personas mencionadas en el impreso informativo por su nombre y apellidos o por su cargo, siempre que, en este caso, se pueda deducir quién es por el contexto (acontecimiento, fecha, lugar, etc.). En el ámbito de la producción de la información, diferenciamos entre ‘Editor’ (con cierta visión comercial, busca, compila, corrige, reescribe y prepara los textos que luego se publicarán en forma de impreso informativo), ‘Impresor’ (publica un impreso informativo) y ‘Promotor’ (persona o institución que promueve la publicación de un impreso informativo por motivos ideológicos y/o comerciales). En el ámbito del contenido informativo, el ‘Protagonista’ de una noticia se refiere exclusivamente a las personas que desempeñan un papel principal en el desarrollo del acontecimiento. Por tanto, no interesan los personajes secundarios o simplemente mencionados de pasada en el texto o a los que no se puede identificar con nombre propio.

Los impresos informativos de la Edad Moderna presentan cierta complejidad en relación con la ‘Fecha’, un elemento fundamental de la ontología, que hemos resuelto de la siguiente manera. En cada impreso informativo, podemos encontrar hasta tres fechas diferentes. Siguiendo un orden cronológico serían, primero, la fecha en que sucede la noticia; segundo, la fecha en que se escribe el aviso que informa de la noticia, es decir, la fecha de la fuente de la noticia; y tercero, la fecha en que se publica finalmente el impreso. Todas estas fechas deben ser introducidas en la ontología, siempre y cuando se mencionen expresamente en el texto del impreso informativo. Otro problema estriba en que cada una de estas fechas puede ser puntual (un día de un mes de un año concreto) o abarcar un intervalo de tiempo, peculiaridad que la herramienta nos permite representar. De hecho, la posibilidad de introducir intervalos de tiempo en nuestra ontología es bastante eficaz a la hora de señalar la fecha de publicación de un impreso informativo. Por lo general, sólo sabemos el año en que se publica el impreso, por ejemplo, 1625. Sin embargo, si un impreso informativo se publica en el año 1625, según su pie de imprenta, e informa de una noticia sucedida el 23 de mayo de 1625, podemos acotar la fecha de publi-

cación mediante un intervalo de tiempo, esto es, podemos saber que ese impreso se publicó necesariamente entre el 23 de mayo y el 31 de diciembre de 1625.

Si bien no presenta tanta complejidad como la 'Fecha', el elemento 'Lugar' también puede hacer referencia al lugar en que se publica el impreso informativo, al lugar en que sucede la noticia o al lugar en que se emite la fuente de información. Además, el lugar puede ser una ciudad, una región o un estado y, cada vez que se introduce en la ontología, debe ser igual al nombre del lugar tal y como aparece en la transcripción, esto es, con la ortografía ya modernizada.

4. Resultados y conclusiones

Como mencionamos anteriormente, EMNO se encuentra en una fase inicial de desarrollo y aún quedan algunos asuntos pendientes por resolver a corto, medio y largo plazo. Se enumeran a continuación atendiendo a la prioridad de su ejecución.

1. Desarrollar una herramienta o asistente que permita poblar la ontología de una forma intuitiva y amigable, de manera que se convierta en un proceso mecánico que pueda realizar un introductor de datos, no el ingeniero ontológico ni el historiador del periodismo.
2. Poblar la ontología progresivamente con los impresos informativos que conforman nuestro corpus, teniendo en cuenta que a día de hoy disponemos de más de 1.500 ediciones registradas, de las cuales cerca de la mitad cuentan con copia digitalizada.
3. Traducir la ontología al inglés, si bien este objetivo se ha alcanzado ya parcialmente.
4. Solicitar reconocimiento y almacenamiento a *World Wide Web Consortium* (W3C) para formar parte de los *Semantic Web Standards*.
5. Alojarse la ontología en un servidor, de manera que podamos enlazarla con bibliotecas digitales que contienen copia de los impresos o con sitios web como Wikipedia, lo

que ofrecería una visión más completa de nuestro campo de conocimiento.

6. Crear una página web que permita visualizar la ontología y realizar búsquedas semánticas.

Tras un primer poblado experimental con un corpus limitado de impresos informativos, EMNO se ha revelado como una herramienta fiable y efectiva aplicada a un dominio especializado como el nuestro, el periodismo de la Edad Moderna, dado que facilita tanto la gestión documental como el proceso de representación y recuperación de la información. En primer lugar, nuestra ontología ofrece la posibilidad de acceder a la transcripción –ortográficamente modernizada– del texto completo de los impresos informativos, lo que permite realizar búsquedas de palabras o de frecuencias de palabras para profundizar en el análisis. En segundo lugar, gracias a las tipologías generadas, nos permite construir taxonomías para clasificar no sólo los impresos informativos, según su formato (relación, relación seriada, gaceta semiperiódica, gaceta), sino también las noticias, atendiendo a su temática o a su fuente de información (correo, correspondencia privada, otros impresos, testigo). En tercer lugar, podemos conocer no sólo el contenido de la información –qué y quién fue noticia–, sino también el estilo, el lenguaje, la estructura y el diseño del periodismo de la Edad Moderna. Finalmente, gracias a EMNO, podemos avanzar en el estudio del fenómeno histórico de la circulación de las noticias, tanto en un plano temporal como geográfico, dado que podemos realizar un seguimiento cronológico y cartográfico de la información desde el momento en que sucede el acontecimiento hasta que finalmente se publica el impreso.

Diseñar y desarrollar EMNO es una primera aproximación a un objetivo más ambicioso: la creación de un portal semántico que permita al usuario acceder a los documentos y a sus digitalizaciones, pero no se limite sólo a eso. Dicho portal deberá facilitar al investigador el conocimiento acumulado y filtrado en los impresos informativos de la Edad Moderna, agrupándolos por fecha de publicación, por formato o por impresor, clasificando las noticias que contienen de acuerdo con su temática o el

estilo en el que están escritas, e incluso descubriendo relaciones entre los impresos referidas a su estructura que no estaban visibles en la simple digitalización.